

Aragón-Info, domingo 24 de noviembre del 2.002

Prohibida finalmente la manifestación del Movimiento Social Republicano en Zaragoza

La Policía Nacional cargó dos veces contra l@s antifascistas que pretendían llegar al punto de inicio.

El sábado 23 de noviembre, el Movimiento Social Republicano volvió a convocar varios actos en Zaragoza, entre los que se incluían la inauguración de un “centro social nacional-revolucionario”, un homenaje a tres nazis que se la pegaron en la carretera hace tres años cuando acudían a Madrid a un concierto, una manifestación, la presentación de un libro sobre Rudolph Hess y un concierto.

Empezaron pronto la jornada, desplazándose al cementerio de Torrero a ver lo que queda de l@s colegas. El camino que recorrió el autobús de Madrid en el que se desplazaban estaba repleto de pintadas antifascistas y al parecer, la cerradura del nuevo “centro social” en la calle Pamplona Escudero no debió funcionar como es debido, según fuentes anónimas, pero bien informadas.

Una hora antes de la manifestación nazi, sobre las 16’30, más de un centenar de personas se concentraron en la plaza de la Madalena para responder a la provocación fascista. Varias furgonetas policiales identificaron a numerosas personas e impidieron la salida en manifestación, lo que provocó su disolución en grupos más pequeños que buscaron diferentes vías para llegar a la plaza Salamero, lugar en el que habían convocado los fascistas.

Entre tanto, unos 50 ó 60 ultraderechistas se concentraron en Salamero, aunque según los medios de comunicación, la Delegación del Gobierno había prohibido finalmente la manifestación. En las cercanías, varios policías locales parecían preparar el recorrido, hasta la llegada de dos furgonetas de la Policía Nacional. Varios grupos de nazis se dedicaban a vigilar los alrededores, mientras otros entablaban una negociación con las fuerzas policiales. Entre los primeros, un conocido ultra futbolero, Suso, con menos cerebro que un guisante. A las seis de la tarde, todo el mundo abandonaba la plaza hacia uno de los restaurantes del cercano Hotel Meliá Corona, los fascistas a presentar el libro y los policías a vigilar en plan relajado, de comadreo con los primeros.

Varios grupos de antifascistas recibieron severas cargas policiales en su intento de llegar hasta la convocatoria nazi, incluyendo persecución en furgoneta y lanzamiento de pelotas de goma, en Méndez Núñez y las cercanías de la plaza de toros. El resultado, una docena de retenciones en los vehículos policiales, algunos golpes, insultos e identificación con acusaciones de daños, para luego ser puestos en libertad.

Del concierto, no se sabe nada, salvo que, según el Heraldo de Aragón, tocaba un grupo italiano llamado Block 11 “que hace apología de la superioridad de la raza blanca”.